

Escrito por Rafael Molina Morillo; El Día

¿No te gusta tu país? Cámbialo tú mismo... y si no participas, ¡no te quejes!
¿Encuentras absurdo el robo de camiones llenos de mercancía, a veces hasta con asesinatos de los camioneros? Solución: exige facturas en todas tus compras.

¿Te disgusta el desorden causado por los vendedores ambulantes? Solución: nunca les compres nada. La mayor parte de sus mercaderías son productos robados, falsificados y/o contrabandeados.



¿Te parece mal tanta cantidad de mendigos en los semáforos y en las calles, y en cada esquina? Solución: nunca les des nada. Canaliza tu ayuda solidaria directamente a las instituciones de tu confianza.

¿No puedes entender cómo unas pocas de lluvia inundan la ciudad? Solución: solamente tira papelitos y basura en los canastos y zafacones para tal fin, barre tu calzada y tu cuneta. Y si construyes, no eches la basura en las rejillas del alcantarillado.

¿Encuentras injusto que haya revendedores de entradas (mercado negro) para los espectáculos o los juegos deportivos? Solución: no les compres, aunque ello signifique perderte el evento.

¿Te parece que el tránsito en tu ciudad es un caos? Solución: respeta tú todas las normas de tránsito, estacionate solo en los lugares permitidos, etc.

¿Consideras alarmante el índice de criminalidad en nuestro país? Solución: invierte aquí, si eres empresario; trabaja con afán si eres empleado, y ambos paguen sus impuestos. Produzcan con calidad y paguen sueldos de dignidad.

Con ello podrán, unos y otros, dar educación de calidad a sus hijos y evitar la formación de delincuentes. No hay criminal que no salga de una familia.

¿Encuentras que es terrible el prolema de la drogadicción? Solución: cuida y atiende a tus hijos, interésate por ellos. Así ni siquiera tendrás que vigilarlos.

Si consideras que ninguna de las cosas anteriores mejoraría el país, entonces tú eres parte del problema y no de la solución. Y si no participas, ¡No te quejes!

Estamos pasando por una etapa de falta de valores cívicos, educación y patriotismo. Necesitamos cambiar nuestro comportamiento para que podamos vivir en un país donde tengamos el orgullo de decir “¡Soy dominicano!”

La solución a nuestros problemas no se encuentra en un presidente o un gobernador, y mucho menos en un partido político. La mediocridad o la grandeza de un país reside en nosotros, sus ciudadanos.

(Adaptado de un mensaje del Consejo de Prevención Comunitaria, de la Argentina).

(r.molina@codetel.net.do)